**Clase 11**

**Pedro Riquelme Peña**

1. El objetivo de la clase de hoy es introducir nuestro estudio de Marx. Para ello, situaremos *El capital* en el contexto de su obra, analizaremos el método seguido por Marx y analizaremos la primera categoría fundamental de su análisis, esto es, la forma mercancía.

**COMENTARIOS SOBRE LA OBRA DE MARX**

2. Lo primero es decir unas palabras sobre la obra de Marx, los periodos de su pensamiento, etc. Se trata, evidentemente, de una cuestión amplísimamente discutida y discutible, por lo que les sugiero que simplemente distingamos, de manera simplista, entre las obras de madurez y las obras de juventud.

3. A continuación les presento una lista con algunas de las obras de Marx, estableciendo un quiebre –bastante arbitrario, por cierto– para ordenarnos. La idea es que, ya que vamos a leer textos de distintos periodos, tengan en cuenta la distancia que hay entre ellos.

Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel (1843)

La cuestión judía (1843)

Manuscritos económicos y filosóficos (1844)

Tesis sobre Feuerbach (1845)

La ideología alemana (1845-1846)

El manifiesto comunista (1848)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

Grundrisse (1857-1858).

Contribución a la crítica de la economía política (1859).

El capital (primer volumen) (1867)

**EL PROBLEMA DEL MÉTODO EN MARX**

4. Una de las discusiones más candentes en la literatura sobre Marx versa sobre el método por él propuesto para llevar a cabo sus investigaciones. El problema es que Marx nunca escribió –aunque dijo que tenía la intención de hacerlo– una obra sobe este asunto, y lo que dijo al respecto está repartido en diversos fragmentos no del todo desarrollados.

5. Se trata de una cuestión fundamental, pues no tener una noción correcta del método de Marx conduce, inevitablemente, a errores de lectura.

6. El principal texto en el que aborda estas cuestiones, y el que vamos a analizar hoy, es una sección de la introducción de los *Grundrisse* titulada “El método de la economía política”. También les recomiendo una sección del epílogo a la segunda edición de *El capital*, que subí como material complementario.

**LA IDEA DE TOTALIDAD CONCRETA**

7. Se trata, sin duda, de un texto difícil. No vamos a intentar analizar cada uno de sus aspectos, sino que nos vamos a concentrar en algunas cuestiones necesarias para entender la forma en que Marx cree que debemos concebir la sociedad capitalista.

8. Lo primero que hay que aclarar es que el ejercicio que se propone Marx, en tanto teórico social, económico o político, es un ejercicio eminentemente teórico. Ahora bien, y como veremos, debido a que Marx concibe la realidad social como el producto de la acción humana, el adoptar este punto de vista (teórico) no lo lleva a una concepción “contemplativa” de la realidad social. Lo que ocurre, más bien, es que estudiar la realidad social entendida como una entidad producto de la acción humana es una condición necesaria para actuar consciente y revolucionariamente en el mundo. De modo que la actividad teórica de Marx debe entender siempre en conjunción con la práctica, o sea, como una expresión del ideal de la unidad entre teoría y práctica.

9. Tomemos como punto de partida la idea de “totalidad concreta”. Para comenzar, asumamos que nuestro objeto de estudio es la sociedad capitalista. Dicho esto, hay dos cuestiones teóricas clave que tenemos que preguntarnos:

- ¿Qué es la sociedad capitalista?

- ¿Cómo conocer la sociedad capitalista?

Y, si llevamos estas peguntas a un nivel de abstracción mayor:

- ¿Qué es la realidad social?

- ¿Cómo conocer la realidad social?

10. Como es fácil apreciar, el primer par de preguntas –mucho más claramente la segunda– refieren a preguntas ontológicas, o, más precisamente, a preguntas de ontología social, mientras que el segundo par –nuevamente de forma más clara en la segunda– a preguntas epistemológicas.

11. Con esto en mente, analicemos qué es eso de la *totalidad concreta*. Por conveniencia, comencemos con la dimensión epistemológica e intentemos responder cómo conocer la sociedad capitalista. El método correcto, el método científico, nos dice Marx, es el que, partiendo de categorías abstractas avanza hacia lo concreto. Puede parecer sorprendente que Marx diga que la característica definitoria del conocimiento científico consista en dirigirse de lo abstracto hacia lo concreto. ¿No es exactamente al revés?

12. Para responder lo anterior conviene considerar la distinción hecha por Marx entre el *procedimiento de investigación* y el *procedimiento de exposición*. Marx señala:

“Ciertamente, el procedimiento de exposición debe diferenciarse, por la forma, del de investigación. La investigación debe captar con todo detalle el material, analizar sus diversas formas de desarrollo y descubrir la ligazón interna de éstas. Sólo una vez cumplida esta tarea, se puede exponer adecuadamente el movimiento real” (Epílogo: 19).

13. El modo de investigación requiere que, a partir de los datos recibidos de la experiencia, se construyan categorías abstractas. Pero, luego, el modo de exposición exige que se proceda en sentido inverso: que se parta con las categorías más abstractas y luego, a través de mostrar cómo estas, a través de “múltiples determinaciones”, se transforman en una totalidad concreta, esto es, una totalidad que contiene en su interior todas las cualidades relevantes.

14. Ahora bien, para Marx –o al menos ésta es una interpretación razonable– el hecho de que esta sea la forma correcta de aproximarse cognoscitivamente a la realidad social es porque esta, de hecho, está estructurada como una totalidad. Dice Marx:

“Mi método dialéctico no sólo es en su base distinto del método de Hegel, sino que es directamente su reverso. Para Hegel, el proceso del pensamiento, al que él convierte incluso, bajo el nombre de idea, en sujeto con vida propia, es el *demiurgo* de lo real, y lo real su simple apariencia. **Para mí, por el contrario, lo ideal no es más que lo material transpuesto y traducido en la cabeza del hombre**” (Epílogo: 19-20).

15. En este sentido, como una categoría ontológica, la idea de *totalidad concreta* apunta a que la realidad social –en muestro caso, la forma que toma bajo el modo de producción capitalista– forma una totalidad que comprende múltiples determinaciones. A esto se refiere Max cuando señala que “[l]o concreto es concreto, porque es la síntesis de muchas determinaciones, porque es, por lo tanto, unidad de lo múltiple” (Grundrisse: 21).

16. En base a lo anterior, podemos decir que el objetivo de Marx es mostrar las características fundamentales de la sociedad capitalista entendida como una *totalidad concreta*. El punto de Marx es, en este sentido, que los hechos sociales de la formación social llamada capitalismo –o modo de producción capitalista– están estructurados, unos con otros, formando una totalidad.

**LA IDEA DE TOTALIDAD CONCRETA COMO LA CLAVE PARA ENTENDER *EL CAPITAL***

17. Veamos cómo se aplica esto a *El Capital*, lo que nos servirá para las siguientes lecturas y clases. Marx comienza su estudio con un análisis de la mercancía, a la que considera el elemento básico de la sociedad capitalista. La razón de ello, piensa Marx, es que en una categoría tan abstracta como la mercancía se concentra –de modo abstracto, no concreto– todas las características de la sociedad capitalista (la distinción entre valor de uso y valor, de trabajo concreto y trabajo abstracto, de trabajo social y propiedad privada de los medios de producción, etc.). Con esto en mente, el objetivo de la exposición es avanzar, paso a paso, en *múltiples determinaciones* con el objetivo de ir volviendo cada vez más concreto el objeto de estudio, hasta lograr capturar la sociedad capitalista como una *totalidad concreta*. De esta forma, el inicio y el fin de la exposición es de algún modo el mismo, el capitalismo entendido como una totalidad, solo que al principio aparece como una *totalidad abstracta* y solo al final como una *totalidad concreta*.

18. Una aclaración. Es evidente, nos dice Marx, que “mercancías” han existido en otras formaciones sociales. No obstante, es solo en la sociedad capitalista en donde esta pasa a ser la categoría social fundamental. En este sentido, si toda formación social debe entenderse como una totalidad concreta, no en todas ellas la forma mercancía ocupa la misma posición en la totalidad.

19. Entender esto es muy importante, pues evita que se cometan errores de lectura básicos y quizás hasta absurdos. Uno de ellos, que se sigue repitiendo hasta el día de hoy, es que se toma lo que dice Marx respecto a algo –pensemos, por ejemplo, en la relación entre valor y precio–en cierta etapa de su exposición –¡el capítulo 1! – y se asume que es la posición final de Marx sobre este asunto, siendo que esta solo se alcanza mucho más adelante, de hecho ni siquiera en el volumen I, sino en el III.

**SOBRE QUÉ ES UNA MERCANCÍA**

20. La mercancía, dice Marx, es el elemento básico de la sociedad capitalista.

21. ¿Por qué dice esto? La primera razón, y la más clara, es porque prácticamente toda la vida económica de una sociedad capitalista gira en torno a la producción y distribución de mercancías. La segunda, mucho menos evidente a primera vista, es porque condiciona: (i) la forma en que se presentan a la conciencia los objetos y las personas a los individuos y (ii) la forma que adopta la subjetividad de los mismos. La tercera, finalmente, es que, como ya vimos, en la forma mercancía se contiene de forma abstracta toda la complejidad de la sociedad capitalista.

22. Se trata, sin duda, de una categoría muy abstracta, pero justamente por ello representa el punto de partida adecuado. Como vimos la clase pasada, para Marx el modo de exposición de la teoría debe partir de lo abstracto, para luego, paso a paso, ir alcanzando estadios cada vez más concretos. Nuevamente, la idea es que la mercancía, en su máximo nivel de abstracción, contiene en su interior toda la complejidad de la sociedad capitalista.

23. Veamos, ahora, cómo de la mercancía se derivan otras categorías, o sea, analicemos cómo se despliega la mercancía en sus múltiples determinaciones.

24. Lo primero es preguntarse qué es una mercancía. En términos generales, es todo producto que se intercambia en un mercado. Es importante recordar que las sociedades no siempre han estado orientadas a la producción de mercancías, pues en muchas de ellas la mayoría de la producción se realiza directamente para el consumo, sin pasar por la intermediación de los mercados.

25. Marx señala que la mercancía aparece a la conciencia de dos formas, esto es, como valor de uso y como valor de cambio.

26. ¿Qué es un valor de uso? Se trata de la utilidad que tienen, en virtud de sus propiedades físicas particulares, las mercancías para la satisfacción de diversas necesidades.

27. ¿Qué es el valor de cambio? Es la relación cuantitativa que establece los términos en que mercancías con distintos valores de uso se intercambian entre sí.

28. ¿Cómo es posible el valor de cambio? Esta pregunta es fundamental, porque, al ser respondida, se consigue la derivación desde la mercancía al valor. Para que mercancías distintas se puedan intercambiar tienen que contener algo común de idéntica magnitud. Marx señala que esta propiedad compartida por todas las mercancías es ser producto del trabajo humano, o, más precisamente, de trabajo socialmente necesario.

29. ¿Qué es, entonces, el valor? Para responder esta pregunta, debemos distinguir entre la sustancia del valor y la magnitud del valor. La primera cuestión responde a la pregunta **qué** es el valor. La posición de Marx, en este sentido, es que la sustancia del valor es el trabajo socialmente necesario. El segundo asunto, a su vez, dice relación con una cuestión cuantitativa, esto es, **cuánta** “sustancia creadora de valor” hay en una mercancía. Se trata de una cuestión compleja, pues implica determinar una métrica en la cual todos los trabajos puedan compararse. El planteamiento de Marx, en este nivel de desarrollo de su planteamiento, es que todo trabajo humano –incluido el trabajo complejo– puede reducirse a trabajo simple.

30. Lo que tenemos, entonces, es que toda mercancía tiene valor de uso y valor (trabajo socialmente necesario), pero que este último siempre se presenta como valor de cambio. Tenemos, a su vez, que todo valor de uso refiere a propiedades naturales, mientras que el valor refiere a una propiedad eminentemente social –el valor no contiene ni un átomo de materia dice Marx–, esto es, el trabajo humano abstracto.

**MÁS CONCEPTOS CLAVE**

31. **Trabajo concreto:** En una sociedad capitalista hay diversas necesidades y, por ende, distintos tipos de actividades productivas dedicadas a producir mercancías cuyos valores de uso sirvan para satisfacerlas. El trabajo de una herrera, de un panadero, etc., etc., son todos trabajos concretos destinados a producir valores de uso y lanzarlos al mercado para su venta.

132. **Trabajo abstracto:** Sin embargo, todos ellos, independientemente de los valores de uso que produzcan, pueden ser considerados como trabajo en general, o sea, como trabajo abstracto. Podemos considerar, en este sentido, a la sociedad entera como “poseedora” de horas de trabajo disponibles para producir todos los bienes de uso que demanda.